



## **UNIDAD N° 1: EJES HISTORIOGRÁFICOS PARA UNA MIRADA DE LA HISTORIA RECIENTE EN LA ARGENTINA**

### **PREGUNTAS ORIENTADORAS E INTRODUCTORIAS** (sobre lo abordado en la primera etapa).

Los/as invito a pensar y repasar:

- ¿Qué trabajamos en la primera semana de clases? ¿Creen que son importantes las biografías y autobiografías? ¿Por qué?
- ¿Recuerdas quién es Estela de Carlotto? ¿Crees que se vincula en nuestra Historia Reciente? ¿Por qué?
- ¿Qué es la historia reciente? ¿De qué manera se vincula la Historia Reciente con la memoria?

**Este es un ejercicio para retomar lo trabajado previamente *si tienen dudas para dar respuesta a estos interrogantes, les propongo releer los trabajos anteriores.***

### **CONTENIDOS:**

- 1) Los problemas temáticos, teóricos y metodológicos de la Historia Reciente, sus objetivos y la investigación multidisciplinar.
- 2) Políticas de memoria y del olvido
- 3) La Historia Oral como enfoque historiográfico.

### **OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:**

- Comprender las características de la construcción del conocimiento histórico y sus distintas líneas de estudio, principalmente de aquellas que dan cuenta de la Historia Reciente.
- Ejercitar prácticas de lectura en la que se promueva el análisis de argumentos, hipótesis y conclusiones.

## INTRODUCCIÓN A LOS CONTENIDOS

### **1) Los problemas temáticos, teóricos y metodológicos de la Historia Reciente, sus objetivos y la investigación multidisciplinar.**

Como bien se ha hecho notar, el pasado reciente no es territorio exclusivo de la Historia: objeto de interés y de abordajes muy diversos, se ha constituido como un campo de *estudios multidisciplinar*. Sociólogos, cientistas políticos, antropólogos sociales e incluso juristas y economistas, han analizado ese tramo del pasado al que la Historia llega tardíamente. A su vez, el periodismo de investigación, las memorias de los contemporáneos, el cine o la literatura han aportado también a la reconstrucción de esos períodos, en muchos casos con un impacto público que excede largamente el de cualquier producción proveniente del campo científico y académico.

La novedad no se encuentra entonces en el interés, el análisis o la reflexión sobre las últimas décadas de la historia argentina, sino en el hecho de que en estos últimos años se ha afirmado un territorio propio de la Historia como disciplina. Ya hay una historia y una historiografía del pasado reciente, que ha empezado a distinguirse de lo producido por otras ciencias sociales y otras narrativas (sin minimizar la significación de los trabajos y aportes procedentes de otras matrices disciplinares que siguen nutriendo ese campo de estudios). Esta expansión no es original ni privativa de esta historiografía, en tanto los estudios sobre la llamada *Historia reciente, Historia actual, Historia inmediata o Historia del presente* se desplegaron previa o contemporáneamente en otros ámbitos académicos americanos y europeos. Sin embargo, resulta necesario ubicar esta deriva historiográfica dentro de las trayectorias de la disciplina histórica en la Argentina de los últimos dos o tres decenios, tanto como articularla con un contexto social y político más amplio que desborda el quehacer historiográfico y académico.

En tal sentido, el desarrollo de la Historia reciente se vincula al menos con dos situaciones: por un lado, con los vacíos analíticos e investigadores resultantes de la configuración disciplinar a la salida de la dictadura, que resultó en la virtual exclusión del estudio del pasado reciente del campo historiográfico; por otro lado, con las cambiantes coyunturas sociales y políticas de estas dos o tres últimas décadas, que desafiaron e impulsaron a muchos investigadores a bucear en un pasado cuyas huellas en el presente eran muy visibles.

Se advierte un acuerdo más o menos general: ese pasado inmediato incluye la supervivencia de ciertos actores y protagonistas y, con ellos, la memoria de sujetos sociales vivos tanto como la de sus descendientes, es decir, refiere a la existencia de una memoria social viva –actual, presente-, de ese pasado. A la vez, se caracteriza por una cierta contemporaneidad entre el historiador y el tramo de tiempo del cual se ocupa.

En parte es lo que define su periodización o el ámbito temporal que abarca la denominada Historia reciente. Lo que se registra en las diversas historiografías nacionales es una variación de los marcos temporales así como la significación que ostentan los denominados “pasados traumáticos”: guerras, genocidios, masacres implementadas por los estados, dictaduras de diverso tipo, que configuran momentos de ruptura en términos individuales y colectivos. Estos acontecimientos, a la par que generan problemas éticos, políticos y sociales, han promovido los estudios sobre el pasado inmediato.

Los estudios sobre la Historia reciente se centran en un período inaugurado, bien por el golpe de estado que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón en 1955 o, más comúnmente, se inician en “los ‘60”. Y sus fronteras temporales se extienden, con variables, “hasta nuestros días” o “la actualidad”, confundiendo sus territorios con disciplinas especializadas en el estudio del presente. En este relativamente extenso marco temporal, la atención de los estudiosos se centró en dos momentos significativos: los años ‘60 y primeros ‘70 (un período complejo jalonado por gobiernos democráticos y militares y denotado por un ciclo de aguda radicalización política y social entre 1969/75) y la dictadura militar de 1976/83, caracterizada por el despliegue represivo inédito. Una etapa en absoluto homogénea en sus desarrollos y atravesada dramáticamente por la última dictadura, interpretada de modos diversos y aún dominada por prejuicios y mitos; tanto recuperada por alojar promesas de cambios revolucionarios como denostada por estar signada por la violencia política ejercida por izquierda y derecha o “desde abajo” y “desde arriba”.

Lo sucedido en la Argentina no es diferente a lo acaecido en otras historiografías: la **memoria** se ha convertido en un objeto de importante reflexión intelectual en las últimas décadas, dando lugar al surgimiento de un campo de estudios –la historia de la memoria o los estudios sobre la memoria-, con un significativo impacto en el ámbito de la Historia como disciplina.

estos abordajes privilegiaron las experiencias individuales y colectivas de hombres y mujeres involucrados en la militancia y las luchas de los años ‘60 y ‘70 como las vivencias de los afectados por la represión implementada durante la dictadura militar, que incluyeron la desaparición de personas, la experiencia concentracionaria y los exilios. Estas últimas dimensiones colocaron a ese pasado reciente en el horizonte de análisis de los genocidios o los asesinatos en masa cometidos por el terror estatal, favoreciendo el énfasis comparativista que permeó este campo de estudios.

Las experiencias europeas, en especial el Holocausto, funcionaron como un espejo desde el cual mirar a las décadas más recientes y en particular a la última dictadura y sus herencias en el presente argentino, en sintonía con tendencias que se desarrollaban en otros ámbitos académicos a partir de una perspectiva comparativa.

La búsqueda de analogías remitió más a la relación entre “*historias pasadas y memorias presentes*” o al nexo entre ese pasado traumático y el presente que al análisis del pasado en sí. Estos abordajes tuvieron un significativo impacto sobre el quehacer historiográfico.

**Texto adaptado: Gabriela Águila. La Historia Reciente en la Argentina: un balance. Historiografías, 3 (Enero- Junio, 2012): pp. 62-76.**

Por lo tanto, la Historia Reciente se enfrenta al problema de la Memoria. Las memorias pueden ser públicas o privadas, individuales o colectivas, pueden transformarse en desmemorias u olvidos, pueden diferir de la historia por su tendencia terapéutica. Alessandro Portelli y Peter Burke, entre otros, destacan la importancia de estudiar los actos de olvido organizados tanto por las instituciones o por los distintos grupos sociales, tendientes a funcionar como “amnistías”, supresiones del recuerdo en beneficio de la cohesión social<sup>1</sup>. Aquí es donde nos interesa trabajar: en la construcción de la memoria colectiva del pasado dictatorial porque sigue construyendo un terreno de luchas debido a las demandas sociales de justicia.

## **2) Las Políticas de memoria y del olvido**

En el caso de la Argentina, es sobre todo la memoria dolorosa de la última dictadura y de sus crímenes la que se encuentra en el centro de atención.

En efecto, a pesar de los intentos del poder político por imponer el olvido (en particular por las leyes de amnistía conocidas bajo el nombre de "Punto final" y "Obediencia debida") y del deseo de una parte de la sociedad de dar vuelta la página definitivamente, el olvido se reveló imposible debido a la naturaleza de los crímenes cometidos por la dictadura, que los hace imprescriptibles (ya que se trata de crímenes contra la humanidad); el problema, no resuelto, de decenas de miles de desaparecidos, de quienes ignoramos las circunstancias de su muerte; cientos de hijos de desaparecidos, niños en ese entonces, que las fuerzas de represión se apropiaron y que no fueron restituidos a sus familias naturales; el carácter inaceptable de la impunidad garantizada a los criminales por las leyes de amnistía; la acción de numerosas asociaciones de derechos del hombre y de familiares de las víctimas que continúan reclamando verdad y justicia; la acción de la justicia penal internacional. Por otra parte, en la coyuntura actual, marcada por una crisis económica y social sin precedentes, es imposible olvidar que los fundamentos del modelo económico y social que condenó a la pobreza a la mitad de la población fueron establecidos, precisamente, en la época de la dictadura militar.

---

<sup>1</sup> Burke, Peter, “La Historia como memoria colectiva” en Burke, Peter (2000), Formas de Historia Cultural. Madrid, Alianza pp. 81-83; Portelli, Alessandro (2003) “La orden ya fue ejecutada”. Roma, las fosas ardeatinas, la memoria, Bs. As. Fondo de Cultura Económica. **Extraído del Diseño Curricular para E.S 6. pág. 42.**

Por otro lado, en nuestra historia reciente conviven diferentes memorias. Cada individuo se sitúa en el cruce de varias memorias/identidades, ya que pertenece, a la vez, a varios grupos (familia, generación, sexo, profesión, etc.), cada uno con una memoria y una identidad propias. Una memoria común es, a veces, el único fundamento de un grupo: en el caso de ex combatientes, por ejemplo, es el recuerdo de una experiencia vivida en común, la guerra, lo que constituye el "cimento" del grupo.

Las diferentes memorias colectivas que coexisten en el seno de una sociedad compiten, a menudo, y a veces también están en conflicto directo y abierto unas con otras, ya que ellas comunican vivencias y representaciones del pasado que pueden ser completamente opuestas. Para permanecer en el ejemplo argentino, la memoria de las víctimas y la de los responsables de la dictadura son evidentemente antagónicas: conciernen a un mismo pasado, que sin embargo fue vivido de una manera diferente. La memoria, en efecto, es la presencia viva del pasado, la huella de una vivencia que se mantiene en las personas que tuvieron la experiencia directa, o en aquellas a quienes la vivencia les ha sido transmitida." En consecuencia, se asiste a verdaderas batallas de memoria cuya apuesta es la conquista de la **memoria pública**, es decir, de la memoria del mayor número, ésa que cada una de las memorias presentes y en lucha querría modelar a su propia imagen, imponiendo sus recuerdos al conjunto de la colectividad. Podemos distinguir, desde este punto de vista, dos tipos de memoria: por un lado, las **memorias sociales estructuradas**, como las memorias de grupo, la memoria oficial (la que el gobierno, el régimen o el grupo en el poder quiere imponer) **y la memoria erudita** (la construida por los historiadores); por otro lado, una memoria no estructurada, la memoria pública, que es la memoria clave a la que todas las otras se esfuerzan por influenciar<sup>2</sup>.

**Políticas de la memoria** Una política de la memoria es una acción deliberada, establecida por los gobiernos o por otros actores políticos o sociales con el objetivo de conservar, transmitir y valorizar el recuerdo de determinados aspectos del pasado considerados particularmente significativos o importantes.

Una política de la memoria puede presentar muy diversas formas: conmemoraciones y rituales, construcción de monumentos, preservación de determinados "lugares de memoria", creación de instituciones encargadas de la conservación y transmisión de la memoria (archivos, museos, centros de documentación, institutos de investigación), programas escolares, toponimia, etc.

---

<sup>2</sup> propone Frank Robert, "La place des deux guerres mondiales dans les manuels scolaires français", La Nouvelle Alternative, n° 37, mayo 1995, pp. 7-9.

Una política de la memoria que apunte a conocer y a dar a conocer la verdad histórica puede convertirse en un instrumento importante de democratización de la sociedad.

Esto significa que una política de la memoria, para tener una base sólida, debe apoyarse en el trabajo de los historiadores, en particular en todo lo que concierne la recolección, la conservación, el catálogo y la interpretación de los documentos.

Texto adaptado: Groppo, B. (2002) Las políticas de la memoria [en línea]. Sociohistórica, (11-12). Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.3067/pr.3067.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3067/pr.3067.pdf)

### 3) La Historia Oral como enfoque historiográfico.

*Reconocer que el saber histórico está permanentemente motivado e inspirado desde el hoy ha permitido escribir la historia más reciente con una disposición democrática, es decir, ha facilitado que sean los mismos pueblos los que dejen señal de su visión del presente y del pasado. Las sociedades tienen derecho a construir su pasado y, en función de él, definir su identidad.*

*La historia oral pone en valor las fuentes orales, y recupera de este modo un espacio para la historia no oficial.*

*La historia oral apela a la memoria del sujeto para hacer historia a partir del relato de sus recuerdos y la fuente es el testimonio que el individuo da dentro del contexto de una entrevista.*

Extraído de: Barela, Liliana (2009) "Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla / Liliana Barela ; Mercedes Miguez ; Luis García Conde ; con colaboración de Adriana Echezuri [et.al.]. - 1a ed. - Buenos Aires : Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico, 2009.

### **ACTIVIDADES:**

- Tras la lectura del material teórico anteriormente construido.
- 1. Marque y transcriba en su carpeta las palabras que desconoce su significado. Luego, busque en el diccionario las palabras que desconoce para leer nuevamente el texto introductorio e incluye el significado en su carpeta.
- 2. Elabore un cuadro sinóptico/ esquema que vincule las concepciones abordadas: *Historia Reciente (sus objetivos, para qué); Políticas de memoria y del olvido y la relación con la Historia Oral.* También puedes realizar un video, audio, presentación power point o en cualquier herramienta digital.
- 3. ¿Por qué crees que es importante conocer y aprender sobre nuestra historia Reciente? Argumenta tu respuesta a partir del texto introductorio. También si es de tu interés te propongo la lectura de los siguientes textos para fundamentar tu respuesta: **LORENZ, F. (2006).** El pasado reciente en la Argentina: las difíciles relaciones entre transmisión, educación y memoria. En M. Carretero, A. Rosa y M. F. González



(Comps.), Enseñanza de la historia y memoria colectiva (pp. 277-295). Buenos Aires: Paidós. También [Barela, Liliana \(2009\) Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla. Patrimonio e Instituto Histórico. Buenos Aire.](#)

4. Ingresa al padlet que hemos construido para ésta materia:  
[https://padlet.com/florencia\\_giles/stat876an3am](https://padlet.com/florencia_giles/stat876an3am)
  - a. Selecciona **1(unos)** de los videos que aparecen allí:
    - [Testimonio de León Gieco 2013, MEMORIA Y ARCHIVO ORAL.](#)
    - [Testimonio Víctor Heredia, 2012. Archivo Oral, Memoria Abierta](#)
    - [#insumisas - Salir - 8 de marzo de 1984](#)
    - [Guerra de Malvinas: Ernesto Alonso](#)
    - [Testimoniar la historia. Sobrevivientes del Ex CCDTyE Destacamento de Arana – Emilce Moler](#)
  - b. ¿Qué te llamó la atención del testimonio elegido?
  - c. Busca la biografía de la persona que da testimonio y transcribirlo en su carpeta.
  - d. ¿Crees que puede vincularse con la Historia reciente, las políticas de memoria y olvido y la Historia Oral? Fundamenta tu respuesta a partir del material teórico brindado.
  - e. En estos días estamos conmemorando dos fechas importantes 24 de marzo (inicio de la última dictadura militar. Duró del 24 de marzo de 1976-1983) y 2 de abril (Día de los caídos y veteranos de Guerra de Malvinas del año 1982). Indaga entre familiares, amigos y medios de comunicación qué se conmemora, qué recuerdan desde su memoria individual y desde la memoria colectiva.
5. Explica brevemente las dificultades que encontraste para realizar el trabajo. ¿Qué temas crees que es necesario profundizar para una futura investigación? ¿Qué es lo que más te agradó hacer? ¿Qué sugerencias podrías brindar para poder mejorar las propuestas que mejore tu aprendizaje?

**Si lo deseas puedes subir tu trabajo al padlet del curso, enviárselo por correo: [profesoraqiles@gmail.com](mailto:profesoraqiles@gmail.com) sino lo presentas al retomar las clases presenciales.**

**También por correo me puedes consultar por dudas o inquietudes sobre los trabajos. ¡Manos a la obra!**